

Elecciones porteñas 2007

Dos análisis políticamente correctos

por **María Soledad Iunino y Luciana Mateo**

**María Soledad Iunino
y Luciana Mateo**

Tesistas de la Licenciatura en
Comunicación Social. Ayudantes
Alumnas del Taller de Producción
Gráfica I, FPyCS, UNLP.

“Fuente es toda persona que, de un modo voluntario y activo, facilita algún tipo de información a un periodista (...) También se considera fuente a todo depósito de información de cualquier tipo que sea accesible y consultable por parte del periodista”, señala Martínez Pandiani (2004), retomando la definición que brinda Pepe Rodríguez sobre las fuentes de información, una de las principales herramientas que el periodista utiliza para realizar su labor y sin la cual se vería impedido de construir el hecho noticiable.

Como es sabido, cuanta mayor cantidad y variedad de fuentes se consulte, más rico será el material elaborado; de allí que pueda decirse que las fuentes son la materia prima de la noticia. Tal como señala José María Caminos Marcet (1997), “... el periodista profesional, aun siendo fundamental su tarea, no es nada sin una buena agenda, sin buenas fuentes de información. Las fuentes son la esencia de la actividad informativa y constituyen el sello de distinción de los medios de comunicación”.

Si bien lo anterior es cierto, también lo es que cada periodista realiza una diferente clasificación de la información, como así también una rigurosa selección de las fuentes que decide tanto consultar como publicar. Esto se debe a que cada medio tiene sus propios intereses creados con respecto a la noticia y publica sólo aquello que le es funcional ideológica y empresarialmente. Es por esta razón que, antes de ser difundida, la información es objeto de recortes y jerarquizaciones que le otorgarán finalmente el perfil que el proceso comunicativo necesita.

Esto se hace particularmente notorio con sólo comparar dos medios que apunten a diferente público. Se podrá ver que tanto el enfoque como las fuentes utilizadas van a variar según la información que se quiera comunicar. Así lo señala Héctor Borrat (1989), en su análisis sobre las fuentes periodísticas, al hacer hincapié en los medios gráficos: “Como cualquier otro actor social con vocación de influencia y/o de poder, el periódico necesita recolectar información, acumularla, clasificarla, inter-

pretarla y convertirla en recurso para el logro de sus objetivos”.

Parecidos y diferentes

Para contrastar lo que postula la teoría con lo que sucede en la práctica, este trabajo se basó en la comparación de dos diarios nacionales durante un período de tiempo determinado. Puntualmente, se indagó sobre las fuentes empleadas por *Página/12* y *La Nación* durante las dos semanas previas a la elección de Jefe de Gobierno porteño, esto es, del 20 de mayo al 3 de junio de 2007. Como resultado, este análisis permitió observar similitudes y diferencias en cuanto a la construcción de la noticia, al tiempo que evidenció distintas miradas sobre una misma realidad.

Siguiendo la propuesta de Borrat, las fuentes de información pueden dividirse según la disponibilidad, el tratamiento que le brinde el periódico y/o su procedencia. Claro que estas categorías no funcionan independientemente las unas de las otras, sino que se complementan, y por lo tanto es posible analizar conjuntamente el tratamiento y la procedencia sin tener que optar por uno u otro aspecto.

Si tomamos en cuenta la disponibilidad, podemos decir que tanto *Página/12* como *La Nación* utilizaron con mayor frecuencia lo que este autor denomina “fuente primaria”. Así, según Borrat, “en muchos casos, los políticos-fuentes informan de primera mano sobre hechos de la actualidad en los que ellos mismos han tenido o tienen participación activa”. Fue este el caso de los tres candidatos que mejor se posicionaron en las encuestas: Mauricio Macri (PRO), Daniel Filmus (FPV) y Jorge Teerman (+BA). Ambos diarios utilizaron mayoritariamente este tipo de fuente que, en tiempos de campaña, se caracteriza por ser “accesible”, ya que tanto el medio como los políticos se necesitan mutuamente para satisfacer sus propios intereses.

No ocurre lo mismo con las “fuentes secundarias”, aquellas que informan

“sobre hechos en los que no han tenido participación directa pero acerca de los cuales se les supone debidamente informados”. Nuevamente, ambos diarios emplearon este tipo de fuente para complementar la información principal o para desmentir alguna declaración de un candidato de la oposición. Los ejemplos son numerosos, pero se pueden destacar, en el caso de *Página/12*, las declaraciones del presidente Néstor Kirchner apoyando la candidatura de Filmus y, en *La Nación*, los comentarios del vocero de Teerman, Oscar Feito, desmintiendo las acusaciones contra el actual Jefe de Gobierno porteño.

Además de estas fuentes, buena parte de las noticias recibidas por el diario proviene de agencias periodísticas que se encargan de distribuir la misma información a los diferentes medios de comunicación masiva. En los casos analizados, los diarios no sólo se limitaron a consultar este tipo de fuente, sino que ampliaron la información con datos obtenidos por sus propios periodistas.

En lo que respecta al tratamiento que brindaron los diarios a las informaciones obtenidas, se observa que en ambos casos se utilizó tanto la atribución directa (ya sea a través de citas directas o indirectas) como la atribución con reservas, modalidad mediante la cual, según Borrat, el medio “no identifica explícitamente a la fuente, pero la bosqueja y sitúa, y cita la información que ella le ha proporcionado”.

En el primer caso, ambos matutinos emplearon la atribución directa (*on the record*), que constituye la forma más común para dar a conocer la información. Se trató de un caso en el cual a los implicados les convenía difundir sus ideas, por ello resultó fácil la obtención de declaraciones. Como se sabe, la atribución explícita de las citas otorga veracidad y legitimidad al medio que las emplea, y por esto, como afirma Borrat, “cuanto mayor sea la cantidad, la calidad y la diversidad de las informaciones que comunica y de las fuentes que cita, tanto mayor será su credibilidad y, por lo tan-

to, su influencia”. En el segundo caso, también se observó que los dos diarios emplearon el recurso de la atribución con reservas, aunque *Página/12* lo utilizó con mayor frecuencia que *La Nación*. Por ejemplo, cuando habló de consultoras, en muchas noticias no las mencionó; lo mismo que los “estudios”: el matutino publicó la información pero no quién o quiénes la brindaron.

Un último parámetro que propone Borrat para clasificar las fuentes es aquel que tiene en cuenta su procedencia. Aquí el autor distingue entre fuente gubernamental, que puede ser oficial u oficiosa, y no gubernamental, que puede resultar cercana al Gobierno o pertenecer a la oposición. En los diarios analizados, los ejemplos sobre fuente gubernamental abundaron, ya que se trató de candidatos a Jefe de Gobierno que fueron constantemente entrevistados y cuyas declaraciones constituyeron el pilar fundamental de la noticia. Lo mismo sucedió con las fuentes no gubernamentales, las cuales permitieron a los medios contrastar diferentes posiciones para ofrecer una amplia mirada sobre una misma noticia.

La política del contraste

Caminos Marcet refuerza la categorización anterior apropiándose de la clasificación que realiza Montserrat Quesada, quien incluye a las fuentes documentales o escritas como otro de los recursos periodísticos. “Es oportuno incluir en esta categoría tanto a los documentos secretos que sirven para avalar una confidencia de una fuente de información como a los archivos públicos y privados, libros, textos, revistas especializadas, etc.” (Caminos Marcet, 1997).

En este punto vale destacar la diferencia que se observó entre los dos diarios consultados. A excepción de los resultados de la encuesta que realizó a los candidatos la Comunidad Homosexual Argentina, *Página/12* casi no utilizó la publicación de documentos ni archivos,

mientras que *La Nación*, en cambio, empleó esta herramienta en gran cantidad de notas. Por ejemplo, el matutino publicó datos obtenidos en textos de libre consulta, como el Padrón Electoral, o artículos de la Constitución Nacional y la Legislación porteña. Además difundió información adquirida en bancos de datos, como la publicación de estadísticas sobre los accidentes de tránsito ocurridos en los últimos años.

En otro orden, es relevante subrayar que como fuente de información, la opinión de los lectores puede resultar de gran importancia, especialmente en este caso, en el que estuvo en juego una elección gubernamental. Muchas veces, cuando buscan la noticia, los diarios no sólo privilegian las declaraciones de aquellos directamente involucrados (en esta ocasión, los candidatos), sino que también recurren a la estrategia de publicar opiniones del electorado. En los ejemplos analizados los datos fueron obtenidos, generalmente, a través de consultoras especializadas, pero hay que destacar que, en otras ocasiones, fue el medio quien realizó su propio sondeo. Nos referimos específicamente al ejemplo de *La Nación*, que en una de sus ediciones dio a conocer el voto de algunas personas de diferente sector social y etario. También en otra de las publicaciones realizó una encuesta a través de su página *web*, y difundió los resultados por medio de su edición gráfica.

Otra cuestión a destacar cuando se indaga sobre el uso de fuentes informativas es la que alude al espacio que el medio le brinda al análisis de la si-

tuación realizado por su propio plantel periodístico. En el caso de *Página/12*, se observa que este diario publicó mayoritariamente notas que no fueron sólo informativas, sino que contenían una buena dosis de interpretación. A decir verdad, el mérito del matutino radicó en que pudo realizar este tipo de trabajo periodístico sin obviar las fuentes consultadas. El ejemplo más ilustrativo es una nota de opinión firmada por el diputado nacional Miguel Bonasso, quien explícitamente demostró su apoyo a la candidatura de Daniel Filmus. Contrariamente, *La Nación* publicó notas de índole informativa que no incluían, al menos de manera tan evidente, la opinión de quien las redactaba.

Consideraciones finales

Una última cuestión para resaltar es el espacio brindado a cada fuente para expresarse. Si se realiza una comparación del lugar que se le dio a cada postulante, se puede concluir que, si bien ambos diarios hicieron una cobertura similar, en algunas ediciones *Página/12* le brindó protagonismo no sólo a aquellos candidatos que según las encuestas estaban más alejados del triunfo, sino también a los primeros postulantes a legisladores de los diferentes partidos. Los ejemplos abundaron en el análisis: entrevistas a Gabriela Cerutti (+BA), Mariano Narodowski (Pro) y Diana Maffia (CC). *La Nación*, en cambio, construyó sus informaciones a partir de otorgarle mayor espacio a los tres postulantes mejor posicionados según los sondeos.

Lo anterior es una muestra más de que a pesar de que todos los diarios utilizan fuentes para obtener información, cada uno pone en funcionamiento un proceso de selección por el cual toma o descarta lo que le conviene según su línea editorial. En consecuencia, y citando palabras de Borrat, "el periódico necesita acumular datos y decidir sus inclusiones, exclusiones y jerarquizaciones para producir su propia versión del conflicto noticiable de la manera más rápida, fácil y barata que le sea posible".

Bibliografía

- BORRAT, HÉCTOR
El periódico, actor político, G. Gili, Barcelona, 1989.
- CAMINOS MARCET, J.M.
Periodismo y de investigación. Teoría y práctica, Síntesis, Madrid, 1997.
- MARTINEZ PANDIANI, G.
Periodismo de investigación, Ugerman Editor, Buenos Aires, 2004.
- MARTINEZ VALLE, M.
Medios gráficos y técnicas periodísticas, Macchi, Buenos Aires, 1997.
- MICELI, WALTER
¿Qué es la noticia en los diarios nacionales? Contextos de construcción y legitimación, Ediciones del GITTEP, FPyCS, UNLP, La Plata, 1999.
- RODRIGUEZ, P.
Periodismo de investigación: técnicas y estrategias, Paidós, Barcelona, 1994.